

αββα

אבנא

God

Padre

Père



Jueves 4 de Febrero del 2010

Jesús llamó a los doce y los envía para ser sus discípulos y hacer presente el proyecto del reino de Dios. Jesús llamó a cada uno de sus discípulos para curar a las personas, no para gobernar y ser superior, al contrario, sino para traer la salvación. Podemos ver como en todo momento, Jesús está pensando en un mundo más sano, liberado de las fuerzas que esclavizan y deshumanizan al ser humano. Sus discípulos introducirán entre las gentes su fuerza sanadora. Se abrirán paso en la sociedad, no utilizando un poder sobre las personas, sino humanizando la vida, aliviando el sufrimiento de las gentes, haciendo crecer la libertad y la fraternidad.

Sus discípulos llevarán para el camino, sólo «*bastón*» y «*sandalias*». Jesús los imagina como caminantes. Nunca instalados. No atados a nada ni a nadie. Sólo con lo imprescindible. Con esa agilidad que tenía Jesús para hacerse presente allí donde alguien lo necesitaba. El bastón de Jesús no es para mandar, sino para caminar.

Y nosotros hoy, si nos tuviéramos que poner en camino ¿qué llevaríamos? ¿Cuántas cosas nos atan que no podemos vivir sin ellas? La música, la ropa, las marcas, el ordenador,... Sería bueno que hoy nos paráramos a pensar a que estamos atados, ¿a las cosas? ¿a las personas? Y ver qué es lo que de verdad necesitamos para hacer felices a los demás.

Los discípulos de Jesús no llevarán «*ni pan, ni alforja, ni dinero*». No han de vivir obsesionados por su propia seguridad. Llevan consigo algo más importante: el Espíritu de Jesús, su Palabra y su Autoridad para humanizar la vida de las gentes. Curiosamente, Jesús no está pensando en lo que han de llevar para ser eficaces, sino en lo que no han de llevar. No sea que un día se olviden de los pobres y vivan encerrados en su propio bienestar.

¿No crees que esto nos pueda pasar a nosotros? Muchas veces nos olvidamos de los demás, de los que sufren, de los que lo están pasando mal, porque estamos preocupados en nuestro propio bienestar, en que a nosotros tengamos de todo y cada día más, en vez de ser más humanos y solidarios entre nosotros.

¡¡BUEN DÍA!!



PREDICO CON MI VIDA

COLEGIO SAN JOSÉ
DOMINICAS-LAS PALMAS
PASTORAL